


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Si Trump aplaza los aranceles hasta abril, será porque causarán más daño a EU que a nosotros, no porque le den lástima nuestras plegarias.

Pedir o suplicar

Cuál será la diferencia entre “pedir atentamente” o “suplicar”. Les diremos: la primera se hace de pie, la segunda de rodillas.

Su h. servidor realmente no puede saber a qué viaja a Washington Marcelo Ebrard, Secretario de Economía. Viaja también a la ciudad de los monumentos el “Gabinete de Seguridad”, o sea Don Omar García Harfuch. Ambos con la tarea de “arreglar” el tema de los aranceles, ya que el Presidente Trump acaba de reiterar que los aranceles van porque van. Ello a pesar de que admiten que tanto Canadá como México han ayudado a frenar el tráfico de migrantes.

El “pero” es que el “daño del fentanilo ya está hecho”: o sea que Mr. Trump torna retroactivo su reclamo y no parece reconocerles ningún mérito a las detenciones y decomisos recientes. En esto tiene sentido: no descansará de exigir hasta que le entreguen a los “Chapitos” y a los “Mayitos”.

Se han escrito volúmenes, literalmente, y realizado documentales en torno a la forma de ser de Trump, su combativa personalidad y los trucos y mañas que le apren-

dió al abogado de gánsters neoyorkino Roy Cohen.

Como saben el arancel mortal del 25 por ciento entra en vigor –según Trump– el martes 4 de marzo. Solo que, si jala de este gatillo y dispara, se queda sin amenaza: una vez detonada la bala, se acaba la amenaza y comienzan las complicaciones, tanto para México como para Estados Unidos y su economía amenazada con INFLACIÓN carteteriana y escasez de productos (hoy día en los EU vale más un huevo –de gallina– que un lingote de oro: y resulta más fácil de conseguir el segundo que el primero).

Nuestro vaticinio –sujeto a error– es que los aranceles se pospondrán un mes más: Trump necesita mantener viva la amenaza, que pese como espada de Damocles sobre México y Canadá, para así seguir exigiendo, seguirse mostrando insatisfecho y logrando que le supliquen o le pidan atentamente no imponerles pues todos nos vamos a portar más que bien, ejemplarmente.

Así nos imaginamos irán contritos nuestros peregrinos enviados a recorrer hincados toda Pennsylvania Avenue, como quie-

nes van a visitar a la guadalupana en 12 de diciembre. De hecho, el Secretario de Comercio norteamericano, Howard Lutnick, dejó entrever que el 4 de marzo se podría recorrer al 2 de abril, cuando entran los llamados “aranceles recíprocos”. No hay loco que coma lumbre, dicen por ahí, pero hemos visto que SÍ HAY LOCOS que la escupen.

Queremos decir con esto que debemos continuar con el ritual, esto es, tomar a su valor expreso la amenaza y asumir que el 4 de marzo Don Donald le aplastará el gatillo a la pistola Magnum, aunque en el interior estemos convencidos que no lo hará, ya que ésta apunta hacia su propio pie.

También afirmaremos que, aun suponiendo que aplase la aplicación hasta abril, esto sería porque le causará más daño al propio EU que a nosotros, no porque le hayan dado lástima nuestras plegarias y quienes viajaron a manifestárselas, sino porque no le convienen a su País.

Lo lamentable es que nuestro Gobierno está haciendo TODO MAL en lo interno, invitando la CENSURA no solo de Estados Unidos sino global.



Ejemplo reciente es la EXPROPIACIÓN que pretende realizar de la empresa “Aguakan” de Quintana Roo que administra el suministro de agua, trabajo que hace bien en ese Estado. No hay carencias, no hay quejas, no hay nada más que la envidia del Gobierno que quiere controlar todo.

Recordemos que estos caballeros y damas de la 4T llevan un historial de expropiaciones, como las centrales eléctricas de Iberdrola; una mina de Calica, filial de Vulcan Materials, en Quintana Roo y varios gasoductos canadienses.

En PEMEX tenemos el triste historial del yacimiento Zama de Talos Energy, del cual se apropió Pemex en perjuicio de la privada que invirtió y de la cual PEMEX no ha hecho nada en beneficio de la nación.

Barbaridades como la descrita y muchas otras más, como un Poder Judicial emanado de tómbolas controladas por el oficialismo, la sumisión del INE vía su Presidenta Taddei, la pretensión de desaparecer el INE, el INAI y concentrar todo el poder en el Ejecutivo, no nos gana ni apoyo ni simpatía de nadie más que de truhanes dictadores.

O sea: Trump no estará contento jamás, mientras violemos tratados que firmamos y pretendamos construir un paraíso autoritario en su vecindario “controlado por los cárteles”.